

BIBLIOTECA CENTRAL

CAPITULO VIII.

Otros impresores del Siglo XVI.

Vamos á hablar de algunos de los más notables impresores de Siglo XVI, de los cuales no nos hemos ocupado en los capítulos anteriores.

Al lado de los Aldos y de los Etienne, de los Giunti y de Plantino, vienen inmediatamente á ocupar su lugar los Griphius.

Sebastian Griphius, nacido en Reutlingen, ciudad de Suavia, á fines del Siglo XV, fué á radicarse á Lyon, en donde al momento se hizo célebre por sus correctas y hermosas impresiones. Ocupose con especialidad de trabajos tipográficos en idioma hebreo, comenzando por la Biblia. Imprimió tambien esta en latin, cuya edicion de 1550, en 2 volúmenes in fól., es muy apreciada y tiene la particularidad de estar formada con los caracteres mas grandes que hasta ese tiempo se conocian.

El mayor mérito de las impresiones de Griphius es la correccion. Cítase como ejemplo la obra de Etienne Dolet, "Comen-

tarios sobre la lengua latina" 2 volúmenes in fóllo, que no contiene mas que ocho erratas.

Sebastian Griphius, murió en 1553, á la edad de 63 años. Su hijo Antonio continuó imprimiendo con el mismo éxito

El signo de su imprenta era: un grifo que sostiene con sus garras un mundo alado y que tiene por ambos lados esta leyenda: "Virtute duce, comite fortuna."

Seanos permitido decir algo sobre la edicion de Catulo, Tibullo y Propercio, hecha por Griphio.

Es un volúmen de 342 páginas, in 12º Su portada dice: "Cattullus, Tibullus, Propertius. His accesserunt Corn. Galli Fragmenta." En seguida está el signo y despues: "Apud Gryphium Lugd.—1531.

Contiene la vida de Catulo, Tibullo y Propercio tomadas de Pedro Crinito, en seguida los epigramas, y elegias de los tres poetas.

Al fin de las elegias de Tibullo, está la hermosa composicion de Ovidio, al gran elegiaco romano.

Como la portada lo indica contiene el volúmen los bellisimos fragmentos de Cornelio Galo, el amigo de Virgilio.

El colofon es el siguiente: "Lugduni apud Seb. Gryphium, Anno M.D.XXXI."

La obra está perfectamente impresa con caractéres itálicos tan hermosos como los de Aldo, la tinta y el papel son de primera calidad, las iniciales ornamentadas, bellisimas.

El ejemplar que poseemos tiene ademas una particularidad no indigna de atencion: en la portada y con letra manuscrita se lee lo siguiente: "este libro es del uso del P. Fr. José Fernandez de Pellon, del Orden de Predicadores, en el Colegio de Portacœli de México, y Doctor Theologo."

Procurando nosotros investigar algo sobre la vida del Padre Pellon, encontramos que éste fué un sacerdote respetable, nacido en México. Habiendo tomado el hábito de Santo Domingo el año de 1780, en union del célebre padre Mier, obtuvo por oposicion la cátedra de artes en el Colegio de Portacœli y la de

gramática en el convento de Santo Domingo. Fué nombrado prior del convento de Querétaro y despues rector del Colegio de Portacœli. Se le distinguió con los títulos de maestro en sagrada teología y de notario apostólico, así como con el grado de Doctor, de la Universidad de México.

Un biógrafo suyo, se expresa de esta manera: "Cuántas materias estudió las retuvo en la memoria toda su vida, recitandolas casi al pié de la letra cuando se ofrecia la ocasion."¹

Nosotros podemos añadir que, por las notas y llamadas que contiene el ejemplar de que nos ocupamos, y son de la misma letra escrita en la portada, se conoce la erudicion y el buen gusto del Dr. Pellon, pues se vé siempre que se fijaba en los lugares notables y explicaba las sínopes y otras particularidades.

Diremos, por último, que el cadáver del Sr. Pellon fué uno de los trece que en estado de completa momificacion, se encontraron en el Convento de Santo Domingo de esta ciudad, el año de 1861, y cuyo acontecimiento dió materia á suposiciones y conjeturas de todas especies. Hubo quien atribuyera á la santidad de los religiosos, la conservacion de sus cuerpos; no faltó por otra parte quien asegurara que las personas cuyos cadáveres se habian encontrado momificados, habian sido víctimas de la inquisicion ó en particular de los Padres de Santo Domingo.

No queremos nosotros terciar en esta cuestion, ni éste es el lugar apropiado para ello. Diremos solamente que nos parece natural que se hayan encontrado esos cuerpos en el osario del Convento, cuyo local, por circunstancias muy particulares, puede haber sido apropiado para la momificacion de los cadáveres.

Esperamos que el lector nos dispensará el que nos hayamos apartado del asunto principal de este capítulo, pues esto ha sido por ocuparnos de un hombre que por su espíritu evangélico y vasta instruccion, se hizo notable durante su vida y cuyo cuerpo, bastante tiempo despues de su muerte, al ser encontrado en union de las otras doce *momias de Santo Domingo*, y habienod esto acontecido en una época de profunda excision social, dió

márgen á encontradas opiniones, en las cuales campea más ó ménos el fanatismo político.

Prosigamos: Uno de los impresores que se hicieron más notables á principios del siglo XVI fué Juan Froben, que nació en Hammelburg y fué á establecerse á Bale en 1491. Se le tiene como el primero que á la buena eleccion de los autores que imprimia, supo añadir la belleza artística, en los trabajos tipográficos. Fué amigo íntimo del gran Erasmo, cuyas obras completas imprimió de una manera espléndida. Esta edicion y la de San Gerónimo y San Agustin, pasan por sus obras maestras, bajo el doble punto de vista de la correccion y de la belleza. A la muerte de Froben, acaecida en 1527, quedó la imprenta á cargo de su hijo Gerónimo y de su yerno Episcopius, quienes sostuvieron el buen nombre de la casa.

Era signo de la imprenta Frobeniana, un caduceo sostenido por dos manos entre nubes, con una ave posada en el extremo superior y á los lados esta leyenda: Fro—ben.

En uno de los anteriores capítulos hemos hablado de Amerbach, fundador de la imprenta de Bale; Froben con sus trabajos, siguió dando fama á esta imprenta y tuvo por sucesores, como ántes dijimos, á su hijo, á su yerno y á Hervagius, nativo de Bale y grande amigo de Erasmo.

Otro impresor, nacido igualmente en Bale, en 1507, Juan Oporino, es notable por muchos títulos.

Dedícase en union de los Winter y despues solo, á la impresion de las obras de los mejores autores de la antigüedad clásica, lo cual hacia á todo costo. Tenia bastante trabajo para mantener en ejercicio seis prensas, lo cual ya es muy notable para la época.

El verdadero nombre de este impresor era *Herbst*, que en aleman significa lo mismo que *Opora* en latin, es decir otoño. Habia sido corrector de pruebas en casa de Froben, recibió despues el grado de doctor en medicina y fué profesor de griego, así como rector del Gimnasio de Bale y Secretario de Paracelso.

Murió en 1568, dejando tablas explicativas y comentarios es-

timados de las obras de Platon, Aristóteles, Plutarco, Plinio y Solino.

No ménos notable que los anteriores es Miguel Vascosan. Nació este impresor en Amiens, por el año de 1500 y fué á radicarse á Paris. Unióse en matrimonio con una hija de Iodocus Badius, hermana de la esposa de Roberto Etienne.

Los dos hijos políticos de un célebre impresor, llegaron á ser los dos más grandes tipógrafos de la Francia.

Miguel Vascosan, obtuvo los títulos de impresor del Rey y de la Uuiversidad de Paris y murió en 1576. Sus ediciones tienen todas las cualidades que pueden desearse, así es que son extraordinariamente estimadas.

Citaremos como ejemplo la edicion de Tito Livio: un volúmen in fólio de 1040 páginas numeradas y al fin mas de cien sin foliatura. La portada dice:

“T. Livii Patavini historiae Romanæ principis Decades Tres cum dimidia, sem Libri XXXV, ex XIII Decadibus relictis, longe quàm hactenus ex collatione meliorum codicum, et doctis hominum indicio correctiores, et emendatiores.”

En seguida está una lista de todos los prefacios, epítomes, comentarios, cronologías é índices, que por primera vez se agregaron á las Decadas.

Al calce dice:

“Lutetiæ Parisiorum, ex officina Michaelis Vascosani, via quæ est hinc ad Divum Jacobum, sub Fontis insigni. M.D.LII. Cum privilegio Senatus.”

En la primera página se vé la dedicatoria de Vascosan á Jacques Varadé, en la cual le encarece las ventajas del estudio de la historia.

La dedicatoria y el texto de Tito Livio están impresos con caracteres romanos y los prefacios, comentarios, cronologías é índices con letra itálica.

Pocas veces hemos visto una edicion tan irreprochable como la que nos ocupa. Bajo el punto de vista literario: un texto purificado por la colacion de los mejores manuscritos, á lo cual se

añadió una coleccion de las mejores introducciones á la historia Romana, de las mejores cronologías de Roma y de los mas apreciables comentarios á Tito Livio entre los cuales se cuentan los de Badius, Valla y Enrique Glareano.

Bajo el punto de vista puramente artístico, es igualmente notable esta impresion: papel y tinta de superior calidad, composicion y tiro excelentes, iniciales de muy buen gusto, márgenes amplios y esmerada correccion.

Debemos mencionar igualmente á Mamerto Patisson, que se casó en 1580 con la viuda de Roberto Etienne y siguió imprimiendo con la misma marca y con el mismo éxito que el célebre tipógrafo de Francisco I.

Etienne Dolet, muy conocido como mártir de la libertad, es tambien notable como impresor. Nació en Orleans en 1509, y desde muy jóven se concitó muchas enemistades, por su carácter independiente; fué secretario de embajada en Venecia y despues pasó á Tolosa á estudiar derecho. En esta ciudad comenzó á ser víctima de las persecuciones, pues el Parlamento lo expulsó de allí en 1534. Fué á Lyon donde estableció una imprenta, y á poco tiempo, por la publicacion de ciertas obras que se juzgaron heréticas, fué aprisionado dos veces, pero obtuvo su libertad. La tercera vez que fué aprehendido, ya no pudieron salvarlo sus protectores, entre los cuales se contaba Francisco I, se le condujo á Paris, donde habiendo sido condenado por la Sorbona y por el Parlamento, fué ahorcado y despues quemado en la plaza Maubert, el dia 3 de Agosto, del año de 1543.

Se le condenó, por ateo ó por tener ideas favorables á la reforma; en todo caso, por sus convicciones religiosas.

Cuéntase que en los momentos en que marchaba el mártir al patíbulo, viendo que la multitud se enternecía por su temprana é injusta muerte, compuso este verso:

«Non dolet ipse Dolet, sed pia turba dolet.»

Etienne Dolet escribió bastante sobre diferentes materias y especialmente sobre el idioma latino.

Son notables sus «Comentarios de la lengua latina,» que publicó en Lyon, en la casa de Griphius, 1536 á 1568, 2 vol. in fól. y de cuya obra hemos hablado ya.

«Formulæ latinarum locutionum.» Lyon. 1539, 1 vol. in fól. Esta obra es muy apreciada por los bibliógrafos y la consideran muy útil para la mejor inteligencia de los clásicos latinos.

Escribió tambien cuatro libros de versos latinos, «Carminum Libri IV.—1538.—1 vol. in 4º y varias «Cartas» en verso francés.

Grandes aplausos merecieron sus traducciones de Ciceron y en particular la de las Epístolas familiares.

Dícese que tenia casi concluida la traduccion al francés de las obras completas de Platon, cuando se verificó su muerte.

Otras varias obras dejó escritas y publicadas Etienne Dolet, entre las cuales se cuenta una biografía de Francisco I. Las impresiones de Dolet son muy raras y muy estimadas.

Otro impresor que tuvo que dejar la Francia por sus opiniones religiosas, fué Juan Crespin, en latin, Crespinus. Nació éste en Arras á fines del siglo XV, ó principios del XVI. Dedicóse al estudio de los idiomas y del derecho, y obtuvo el título de abogado en el Parlamento de París. Estableció una imprenta en Lyon, en donde hizo magníficas impresiones, y en el año de 1548, se retiró á Ginebra, para profesar libremente sus ideas calvinistas. Habiendo muerto en la peste de 1572, dejó encomendada su imprenta á su yerno Eustaquio Vignon, quien siguió haciendo muy buenas impresiones.

Entre las ediciones de Crespinus, es famosa la de las obras de Virgilio, Lyon, 1529. «Opera Virgiliana, cum decem commentis, docte et familiariter expósita» ect.—Lugduni, in Typographaria Officina Joanis Crespini, Anno Virginei Partus. MDXXIX. 1. vol.—in fól. menor. Con mas de doscientas curiosas estampas grabadas en madera. Contiene los excelentes comentarios de Servius, Donato, Mancinello, Probo, Datho, Calderino, Badio, Pierio y otros.

Brunet, cita con elogio esta edicion y dice que un ejemplar

bien conservado y en buen papel, se ha vendido en 161 francos. 2

Entre los impresores del siglo XVI, es también notable y especialmente, tratándose de ediciones de clásicos italianos, Gabriel Giolito de Ferrari. Nació éste en Trino, ciudad de Monferrato y estableció su imprenta y librería en Venecia, en donde había fijado su residencia su padre Juan, desde 1530.

Las impresiones de Giolito se recomiendan siempre por la excelencia del papel, por la elegancia de los tipos y por el buen gusto del total.

El signo de la imprenta de Giolito era un fénix mirando el sol y ardiendo sobre un globo alado, donde se leen estas letras: G. G. F; á los lados de las llamas esta leyenda: «Semper eadem» y rodeando al fénix esta otra: «De la mia morte eterna vita i vivo.»

Nuestro Don Manuel Eduardo Gorostiza dice, hablando de la edición del Orlando Furioso de Ariosto.—Venecia.—Giolito, 1554: «Edición muy estimada como todas las de este impresor, uno de los mejores del siglo XVI, para los clásicos italianos.» 3

En los últimos años del siglo XV y en los primeros del XVI, se imprimían con extraordinario cuidado, ciertos pequeños volúmenes que desde entonces eran muy estimados, y que en nuestros días se venden á precios muy altos.

Nos referimos á los «Libros de Horas,» esplendidamente impresos por los Hardouin, por Godofredo Tori ó por los Kerver. A estas ediciones les ha consagrado Brunet, un artículo especial al fin del volumen 5º de su Manual.

Habiendo nosotros tenido la oportunidad de examinar uno de estos ejemplares, diremos algo sobre él, aunque en breves palabras, porque no es posible hacerlo de otra manera, supuestas las dimensiones de este libro.

La obra de que nos ocupamos se titula: «Hore beatæ mari virginis,» y es un precioso volumen in 12º, impreso en pergamino por Thielmann Kerver. En la portada se vé el signo del impresor, que consiste en dos unicornios y un escudo con estas dos iniciales T. K. Contiene 467 hermosos grabados en madera, que

representan varias figuras del antiguo y nuevo testamento, del Apocalipsis y de la *Danza Macábrica*. Fuera de algunos grabados que ocupan toda una página, el resto es de estampas marginales, que vienen á formar el adorno exterior é inferior de las páginas. Las rúbricas, iniciales y leyendas de las figuras de los márgenes, están impresas con tinta roja. La letra, en general, es gótica y romana. En el colófon se lee que la impresión fué hecha en París, el año de 1512.

Un bibliógrafo dice, refiriéndose á estas ediciones:

«Las horas góticas de Thielmann Kerver, son mucho más raras que las de Simon Vostre y de los dos Hardouin, sin duda, porque se han tirado en pergamino á un número muy reducido de ejemplares, y porque las impresas en papel se han destruido con el uso.» 4

En la actualidad, se venden en París, á precios relativamente elevados las ediciones de «Libros de Horas,» hechas según el estilo de las impresiones antiguas.

Si pretendiéramos seguir ocupándonos de los impresores del siglo XVI, que por algún título sean notables, nunca terminariamos este capítulo. Así, pues, aunque con tristeza, dejamos de ocuparnos, entre otros, de Simon de Portonaris, que imprimió en Salamanca; de los Marnef, de París; de Pedro Quentel, impresor de Colonia; de Juan de Tournes y Guillermo Gazeau, que se hicieron notables en Lyon y Colonia, y por último, de los Wechel, que imprimían en París y en Francfort, cuyas ediciones se hicieron famosas, por los trabajos del gran crítico y hebraísta Federico Sylburg, que era el corrector de la imprenta.